

Integración sociolingüística de mujeres inmigrantes hispanoamericanas en Galicia: actitudes, mantenimiento y discriminación

Laura Rodríguez Salgado e Iria Vázquez Silva

El estudio de las trayectorias de integración sociolingüística de la inmigración hispanohablante en España pone de relieve la importancia de factores como las actitudes lingüísticas, el prestigio, la identidad cultural o el imaginario social de recepción. A partir del análisis de 17 entrevistas en profundidad, este artículo se centra en el caso específico de las mujeres hispanoamericanas asentadas en Galicia. En concreto, se contextualizan los procesos de integración de las informantes a partir de fragmentos de entrevistas, los cuales versan sobre sus percepciones acerca de las variedades del español en cuestión, la propia y la gallega, su mantenimiento o cambio lingüístico y casos específicos de discriminación. El análisis de las particularidades y dificultades que singularizan la integración de este colectivo de inmigrantes subraya la arbitrariedad del tópico sobre la unidad del idioma y la necesidad de una sociedad receptora coherente con la diversidad que la caracteriza.

Palabras claves: mujeres inmigrantes, hispanoamericanas, integración sociolingüística, variedades del español, conflictos lingüísticos, discriminación.

Sociolinguistic integration of Spanish American women in Galicia: attitudes, maintenance and discrimination. The study of the sociolinguistic integration trajectories of Spanish-speaking immigrants in Spain highlights the importance of factors such as linguistic attitudes, prestige, cultural identity, or the imaginary of the receiving society. This paper focuses on the specific case of Spanish American women settled in Galicia through the analysis of 17 in-depth interviews. Particularly, the integration processes of the informants are contextualized by means of examining interview extracts which deal

with a) their perceptions about the Spanish linguistic varieties in question, both their own and the Galician; b) their linguistic maintenance or shift; and c) particular cases of discrimination. The analysis of the distinctive features and difficulties that singularize the integration processes of this collective of immigrants emphasizes the arbitrariness of the myth of Spanish as ‘a common language’ and the necessity of a receiving society consistent with its diversity.

Keywords: immigrant women, Spanish American women, sociolinguistics integration, Spanish varieties, linguistic conflicts, discrimination.

1. Introducción

En este artículo se presentan los resultados obtenidos respecto de las mujeres inmigrantes hispanoamericanas en el proyecto de investigación *Muller inmigrante, lingua e sociedade. Novas perspectivas para a integración* (MILES)¹. Desde una perspectiva de género, el proyecto MILES tiene como objetivo principal dar voz a las mujeres inmigrantes asentadas en Galicia en lo que se refiere a sus procesos de integración social y lingüística. En concreto, se prueba la hipótesis de si la integración social de las comunidades inmigrantes resulta más beneficiosa cuando coinciden la adaptación a la cultura y lengua(s) de destino y el mantenimiento del acervo cultural y lingüístico de origen. En este sentido, comprender las particularidades y las problemáticas de las personas inmigrantes se postula como un factor relevante en el desarrollo de una sociedad intercultural, es decir, coherente con la diversidad cultural y lingüística de sus gentes.

A pesar de que, en su desarrollo, el proyecto MILES no se centra en ningún colectivo en particular, en este artículo se presentan las particularidades de las mujeres hispanoamericanas, ya que factores como ser hablantes de español y procedentes de América Latina las distingue del resto de colectivos entrevistados. En particular, se analizan las entrevistas realizadas a 17 mujeres procedentes de nueve países diferentes. Cabe mencionar que, en el caso concreto de Galicia, la historia nos remite a las históricas migraciones de la población gallega hacia América a finales del siglo XIX y principios del XX: unas “olas” migratorias cuyo impacto continúa evidenciándose en la inmigración predominantemente latinoamericana que recibe Galicia. Independientemente de si tienen vínculos o no con la antigua emigración gallega, estas mujeres coinciden al relatar numerosos episodios de índole lingüística que, al conectar con sus ideologías lingüísticas y su identidad social, particularizan sus procesos de integración.

2. Marco teórico

La competencia en la lengua dominante de destino está considerada como uno de los principales factores de cara a una integración más exitosa. En concreto, Fernández Vítors (2013) analiza cómo el factor lingüístico, junto con el cultural, es un elemento regulador de los flujos migratorios, ya que la(s) lengua(s) de destino recibe(n) especial atención en el momento de tomar la decisión de a dónde se migra. Es decir, cuando el emigrante valora los beneficios y los costes de su desplazamiento y asentamiento, la lengua de destino es importante en la reducción de esos costes, ya sea por su cercanía lingüística con la lengua de origen o su prestigio, el cual impulsaría su aprendizaje. Cuando las migraciones tienen lugar entre comunidades que comparten una misma lengua, este proceso resulta especialmente simplificado, aunque no por ello desaparecen las dificultades.

La población hispanohablante asentada en España se diferencia del resto de inmigrantes por el hecho de compartir con la sociedad receptora una lengua común: el español. En esta investigación se tienen en cuenta múltiples variedades del español debido a la diversidad de países representados y, a la vez, si no se acepta la clásica correlación nación-lengua, a la variedad de participantes. En general, participan mujeres que pertenecen a diferentes comunidades de habla. Moreno Fernández (2009) define las comunidades de habla como conjuntos de hablantes de una variedad (socio)lingüística (de una lengua) que comparten ciertas reglas, interpretaciones o actitudes sobre su uso. Son las diferencias en dichas reglas, interpretaciones y actitudes las que ponen de relieve las particularidades del proceso de integración de la población hispanoamericana asentada en Galicia, o en cualquier otra zona hispanohablante. En concreto, se pone de relieve la dimensión lingüística y comunicativa de los procesos de integración en los que entran en contacto dos variedades de la misma lengua. En palabras de Moreno Fernández (2013: 72-73):

“se hace necesario distinguir entre «integración lingüística», que requiere simplemente el conocimiento de la lengua residente –que puede ser previo a la llegada del inmigrante– e integración sociolingüística que exige el conocimiento de las pautas sociolingüísticas y comunicativas (pragmáticas) de la comunidad de destino, imprescindible para una mejor integración”.

De hecho, la pertenencia a culturas diferentes –aun tratándose de hablantes de una supuesta misma lengua entre las que, *a priori*, parecería previsible una comunicación fluida–, intensifica la aparición de

incomprensiones y malentendidos (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls 1999). En estos casos, las hablantes confían en su conocimiento acerca de una serie de factores verbales y no verbales, pero que en el momento de *inferir* su significado da lugar a interpretaciones erróneas, ya que no siempre coinciden con los conocimientos previos. En el caso de las mujeres hispanohablantes procedentes de Latinoamérica y asentadas en Galicia, resultan especialmente interesantes las diferencias en las normas sobre el comportamiento comunicativo de los miembros de cada una de las sociedades involucradas, lo que se conoce como *cortesía lingüística* (ver Brown y Levinson 1987). En concreto, para evitar una comunicación conflictiva, han de tenerse en cuenta tanto las diferencias en el control de la imagen positiva, esto es, el “valor y estima que una persona reclama para sí misma”, como las de la imagen negativa, es decir, el “territorio que se considera propio, así como la libertad de acción que todo ser social quiere preservar” (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls 1999: 153).

Por otra parte, con respecto al imaginario colectivo, existe en España una postura etnocéntrica sobre la lengua española “auténtica” o el español “estándar” que está fuertemente relacionada con esta situación particular de contacto lingüístico y, por tanto, es transversal al proceso de integración de la comunidad hispanohablante (ver del Valle 2016 o Moreno Cabrera 2014 para una crítica al “españolismo lingüístico”). En este contexto, cabe mencionar el concepto de *discriminación lingüística*, normalmente relacionado con el debate sobre lenguas cooficiales o minoritarias (ej. Moreno Cabrera 2000), así como con el lenguaje inclusivo referente al sexismo lingüístico (ej. Calero Fernández 1999). En concreto, como se podrá ver en los resultados, el hecho de hablar una variedad diferente de la prestigiada es motivo de discriminación en sí mismo y, en muchos otros casos, indicador de actitudes xenófobas hacia determinados colectivos. Esto está intrínsecamente relacionado con la noción de *mercado lingüístico*, según la cual diferentes lenguas y variedades tienen diferentes (grados de) valores simbólicos (Bourdieu 1982). Desde esta perspectiva, la competencia o el *capital lingüístico* en la variedad del español prestigiosa y que cuenta con un mayor estatus social está consolidado como un medio para el “éxito” social y laboral.

En cuanto al ámbito individual, tal y como recogió Sancho Pascual (2013), no existe un comportamiento único ante una variedad nueva y más prestigiosa que la propia. Las *actitudes e ideologías lingüísticas* y la *identidad social* de cada uno de los individuos, además de muchos otros factores personales, tienen consecuencias directas en el proceso de integración sociolingüística.

3. Antecedentes

Los vínculos históricos entre España y Latinoamérica influyen de manera clara en el proceso migratorio. Por ejemplo, en lo referente al ámbito político o laboral, existen convenios bilaterales o condiciones especiales para el asentamiento en España, por los que se promueve la migración. En el ámbito lingüístico, como se mencionó arriba, el hecho de ser hablantes de español reduce las complicaciones derivadas del asentamiento (ver Gutiérrez Palacios 2007 para conocer la relación entre lengua española, migraciones y mercado laboral). Aún con todo, la integración sociolingüística de la inmigración hispanoamericana no está exenta de dificultades. Además, estas son todavía mayores cuando se trata de mujeres, puesto que, en general, las inmigrantes latinoamericanas se enfrentan a unos prejuicios muy arraigados en la sociedad española, principalmente de carácter xenófobo y sexista (ej. Laureano Assis y Marco Macarro 2011). Por otra parte, la segmentación que caracteriza el mercado laboral español relega a las mujeres latinas a los empleos menos cualificados, con predominio del sector doméstico y de cuidados (Oso Casas 2007; Acosta González 2015).

En el ámbito de la sociolingüística, entre los estudios sobre variedades de una misma lengua, destacan los que se han ocupado de la *pragmática variacionista*, es decir, de la influencia de factores sociales como el sexo, la edad, la clase social o la procedencia en el habla (Schneider y Barron 2008), así como de la *acomodación*, o modificación del habla a partir del contacto con otra comunidad, ya sea para acercarse (convergencia) o para distanciarse del otro (divergencia) (Giles 1984). En concreto, tanto Madrid, por su cualidad de receptora de inmigrantes (ej. Molina Martos 2010; Palacios Alcaine 2007; Peralta Céspedes 2014; Sancho Pascual 2010; 2014), como Andalucía, por las conexiones históricas con América Latina (ver Bravo García 2011), son comunidades en las que se ha analizado el contacto lingüístico entre variedades peninsulares e hispanoamericanas.

El colectivo hispanoamericano con más presencia numérica en Madrid es el ecuatoriano, por lo que ha despertado el interés de diversas investigaciones. Palacios Alcaine (2007), por ejemplo, estudia las diferencias entre la variedad peninsular y la ecuatoriana en el uso verbal del pretérito, en concreto, cómo la marca modalizadora que este adoptó en Ecuador (tras su contacto con el quechua) se pierde a lo largo del asentamiento, especialmente de la escolarización, de estudiantes ecuatorianos en España. Por otra parte, Sancho Pascual (2010) describe sus procesos de convergencia y divergencia a partir de la influencia de dos factores fundamentales: el prestigio lingüístico y la

identidad. En cuanto a otros colectivos, en el estudio de Peralta Céspedes (2014) se recoge el caso de la inmigración dominicana, la cual mostró una actitud positiva hacia el uso del pretérito compuesto que caracteriza la variedad madrileña, pero una negativa hacia la diferenciación entre /s/ y /θ/.

En este contexto, son más diversas las muestras analizadas por Bravo García (2011) y Molina Martos (2010). Esta última investiga el contacto lingüístico experimentado por la comunidad latinoamericana residente en Madrid, centrándose específicamente en su acomodación lingüística en relación con la cortesía y las formas de tratamiento, así como en sus actitudes lingüísticas. Entre sus conclusiones, cabe mencionar que las mujeres latinoamericanas que participaron en el estudio detectan inmediatamente en la variedad de su entorno receptor un tono “frío” y “distante”, a la vez que un uso muy extendido de expresiones peyorativas por parte de sus interlocutores madrileños, lo cual interpretan como falta de cortesía. Sin embargo, y al contrario de lo concluido en Bravo García (2011), las mujeres entrevistadas resultaron acomodarse con más facilidad que los hombres, aun cuando el cambio lingüístico es percibido de manera negativa por ellas mismas y por la comunidad de origen. A la vez, las mujeres están más dispuestas a la adaptación, ya que esta se entiende como un factor necesario y ventajoso de cara a su integración social y laboral. En consonancia, en el estudio realizado por Sancho Pascual (2010), la inmigración ecuatoriana resultó tener una actitud positiva hacia la variedad madrileña en cuanto al prestigio, pero negativa en lo relativo a la cortesía.

4. Contexto: inmigración hispanoamericana en Galicia

Según los últimos datos estadísticos disponibles, en Galicia se contabilizan un total de 212.747 personas nacidas en el extranjero, de las cuales un 52,5% son mujeres (INE 2016)². En la segunda columna de la Tabla 1, se puede ver que la mayoría de la población inmigrante residente en Galicia procede del continente americano y del europeo, siendo minoritaria la inmigración africana y asiática.

	Total	Hombres	Mujeres	% Mujeres
América	108.862	45.810	63.052	57,9
Europa	82.445	42.293	40.152	48,7
África	15.538	9.899	5.639	36,3
Asia	5.578	2.912	2.666	47,8
Oceanía	324	165	159	49,1
TOTAL	212.747	101.079	111.668	52,5

Tabla 1. *Población inmigrante en Galicia por continente de origen y sexo*

Fuente: Padrón Municipal Habitantes, a 1 de enero de 2015 (INE 2016)

En particular, Galicia no figura entre las comunidades autónomas con un mayor porcentaje de población inmigrante. De hecho, las personas procedentes de países extranjeros suponen el 7,8% del total de sus habitantes, mientras que en Cataluña son el 17%. Además, desde el año 2012, el conjunto total de personas inmigrantes asentadas en Galicia ha descendido de modo significativo (alrededor de los 10.000 inmigrantes). No obstante, la comunidad gallega constituye un escenario único en relación con el cambio general en la dirección del flujo migratorio que se ha experimentado en España, pasando de tener un volumen de emigración de población autóctona muy elevado y una escasa inmigración a una recepción importante de inmigración a partir de la década de 2000.

Hoy en día, el flujo migratorio que recibe Galicia continúa estando fuertemente marcado por su histórica emigración hacia América, que tuvo lugar desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. En concreto, a través de la llegada de descendientes de estos emigrantes gallegos, también llamados “falsos retornados” (López de Lera 2005). Esto explica, en parte, la relevancia de la inmigración procedente de América Latina y el predominio de ciertos países de origen como Venezuela y Argentina, países en los que la emigración gallega tuvo mayor arraigo. Esta especificidad del contexto gallego, y la relevancia de su histórica emigración, se plasma en la tipología elaborada por Lamela Viera, López de Lera y Oso Casas (2005) en la que distinguen cinco grupos de inmigrantes en Galicia: retornados, familiares dependientes de retornados, descendientes autónomos, inmigración por hermandad con tierras gallegas, y, por último, inmigración sin vínculos históricos con Galicia.

En cuanto a la distribución por sexo, los datos expuestos en la Tabla 1 muestran que la población proveniente del continente americano asentada en Galicia está fuertemente feminizada, siendo mujeres el 57,9%

del total. De ellas, la amplia mayoría son latinoamericanas e hispanohablantes: en concreto, el 83,2% de mujeres americanas residentes en Galicia proceden de países donde el español está reconocido como idioma oficial y es la lengua de la administración o, al menos, lo es *de facto* (como es el caso de Argentina). Como se puede ver en la Tabla 2, elaborada a partir de los últimos datos disponibles, un total de 52.494 mujeres asentadas en Galicia ya convivían en su país de origen en un escenario en el que el español funciona como lengua común, tanto en el ámbito institucional como en la vida cotidiana.

País de origen	Mujeres	%
Venezuela	11.378	21,7
Colombia	8.051	15,3
Argentina	7.499	14,3
República Dominicana	4.957	9,4
Uruguay	4.944	9,4
Cuba	4.673	8,9
Perú	2.808	5,3
México	2.501	4,8
Paraguay	1.369	2,6
Ecuador	1.302	2,5
Bolivia	970	1,8
Chile	734	1,4
Panamá	414	0,8
Honduras	274	0,5
Nicaragua	237	0,5
Guatemala	212	0,4
El Salvador	117	0,2
Costa Rica	54	0,1
TOTAL	52.494	100

Tabla 2. *Mujeres hispanohablantes residentes en Galicia por país de origen*

Fuente: Padrón Municipal Habitantes, a 1 de enero de 2015 (INE 2016)

5. Metodología

MILES se apoya en una metodología cualitativa basada en entrevistas en profundidad semi-estructuradas. Las entrevistas se realizaron a tres perfiles diferentes de participantes: mujeres inmigrantes, personas relacionadas con asociaciones de inmigrantes y, por último, expertas y técnicas que trabajan en el ámbito de la inmigración y/o la integración (social, jurídica, laboral, lingüística, etc.) de inmigrantes. Esto último motivó la observación participante en diversas entidades, en particular, a través de la implicación de las autoras de este artículo en clases de español para inmigrantes (en Cáritas Diocesana Tui-Vigo y Cruz Roja Pontevedra). En cuanto a la muestra completa de mujeres inmigrantes³, esta suma 64 participantes procedentes de América Latina (22)⁴, Europa (15), África (20) y Asia (7). En concreto, las entrevistas tuvieron lugar en las cuatro provincias gallegas (A Coruña, Lugo, Ourense y Pontevedra), tanto en zonas rurales como urbanas, y las participantes proceden de un total de 28 países diferentes.

Además del objetivo general de comprender y visibilizar los casos en los que la distancia cultural y/o lingüística es evidente (ej. marroquíes, chinas, etc.) o las llegadas más recientes (ej. rumanas, senegalesas), MILES mantuvo un compromiso con la comunidad inmigrante hispanoamericana, ya que sigue siendo la más numerosa dentro de los flujos migratorios de Galicia. Ya en el transcurso del trabajo de campo (realizado durante 2015), el grupo de las 17 entrevistadas de habla hispana destacó por mostrar particularidades propias respecto a su integración sociolingüística, sobre todo, en cuestiones relacionadas con la posibilidad de comunicación a su llegada y el imaginario social existente en Galicia.

El guion de entrevista dirigido a las mujeres inmigrantes se divide en siete partes diferenciadas en las que se tratan distintos factores relativos a sus procesos migratorios, por ejemplo: trayectoria migratoria, socialización en destino, mantenimiento lingüístico o aprendizaje de las lenguas de destino. No obstante, el guion de entrevista fue adaptado para aquellos casos en los que la informante era hablante de español. En concreto, se incluyó un bloque de preguntas específicas donde se formulaban preguntas o se motivaba la conversación sobre percepciones hacia la variedad de origen, diferencias con la variedad peninsular o choques lingüísticos experimentados durante el asentamiento en España. La totalidad de los audios (nueve de las entrevistas se recogieron también en vídeo) fueron transcritos de forma literal recogiendo aquellos elementos contextuales significativos (ruidos, sonidos, exclamaciones, etc.). Posteriormente, los datos fueron codificados a través del programa

Atlas.ti, herramienta computacional para este fin que agilizó el análisis de los datos en grupo.

5.1. Perfil de las participantes hispanoamericanas

Como se puede ver en la Tabla 3, las 17 mujeres entrevistadas proceden de nueve países distintos, los cuales coinciden con los nueve países principales de la inmigración femenina e hispanohablante que recibe Galicia (ver Tabla 2).

Países de origen	Entrevistas
Venezuela	1
Colombia	3
Argentina	4
República Dominicana	2
Uruguay	1
Cuba	2
Perú	2
México	1
Paraguay	1
TOTAL	17

Tabla 3. *Mujeres entrevistadas por país de origen*

Con motivo de ofrecer información más detallada sobre el perfil de las 17 mujeres entrevistadas se presenta la Tabla 4, en la que se pueden ver los siguientes datos complementarios: origen, situación laboral, edad, nivel de estudios y año de llegada. El dato de la primera columna se corresponde con la referencia que distingue a cada una de las informantes en los fragmentos de entrevistas presentados y analizados a lo largo de la sección de resultados, los cuales se adaptaron a una escritura académica.

Informante	País de origen	Situación laboral	Edad	Nivel de estudios	Año de llegada
11	Cuba	Dependiente	42 años	Superior	2010
12	Colombia	Camarera	47 años	Secundaria	2005
13	Perú	Fisioterapeuta	59 años	Superior	1977
14	Perú	Teleoperadora	43 años	Superior	2000
15	Colombia	Cuidadora	47 años	Secundaria	1998
16	Argentina	Jubilada	65 años	Superior	1980
17	Cuba	Desempleada	56 años	Superior	2004
18	Argentina	Educadora social	36 años	Superior	1998
19	Argentina	Autónoma, tienda propia	62 años	Primaria	2002
110	México	Desempleada	33 años	Superior	2000
111	Paraguay	Cocinera	34 años	Superior	2005
112	Venezuela	Autónoma, tienda propia	51 años	Secundaria	2002
113	Colombia	Desempleada, horas de limpiadora	50 años	Primaria	2000
114	Uruguay	Enfermera	56 años	Superior	2004
115	Argentina	Desempleada	52 años	Superior	1992
116	República Dominicana	Desempleada	37 años	Superior	2002
117	República Dominicana	Camarera	40 años	Primaria	2002

Tabla 4. *Perfil de las informantes según país de origen, situación laboral, edad, nivel de estudios y año de llegada*

6. Resultados

6.1. Diferencias entre variedades de español y actitudes lingüísticas

Todas las informantes son conscientes de la existencia de diferencias entre la variedad que se encuentran a su llegada a Galicia y su variedad del español, a la que se suelen referir como “castellano” (ver Bravo García 2011). En la mayoría de los casos, el énfasis se pone en las carac-

terísticas del repertorio léxico correspondiente a cada una de las variedades, así como en las diferencias semánticas. Estas diferencias producen incomprendiones o malentendidos que son fuente tanto de situaciones cómicas como de conflictos. El siguiente fragmento perteneciente a una mujer dominicana (Fragmento 1) sirve como ejemplo de ambas tesituras. Los detonantes son, en primer lugar, un acto de habla rutinario y ritualizado, casi vacío de contenido semántico en España, como es el saludo “hola”, y, en segundo lugar, la palabra “guapa”, de uso muy extendido pero con una fuerza ilocutiva, o función comunicativa (Searle 1976 en Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls 1999) muy distinta en cada uno de los códigos en cuestión:

Fragmento 1:

I16: Si ves la primera vez que llegué aquí. Voy al supermercado, de ahí, de Povisa, uno que está bajando, y cuando voy, iba con una amiga, y dice la chica: “hola”, y yo: “¡ay! hola”, y voy a darle un abrazo y un beso, y mi amiga: “muchacha”, digo yo: “¡oy!”. Claro, en mi país el “hola” es un saludo muy personal, y luego también me acuerdo, ella se partía, y luego me acuerdo, me dijo un señor: “guapa”, y digo “¿guapa? usted no me conoce”, porque guapa es [*en República Dominicana*] peleona, brava, que quiere pelear y busca lío en todos lados, guapo aquí es bonito.

(I16: de República Dominicana, 37 años, desde 2002 en Galicia)

Este tipo de “fracasos” o “disfunciones comunicativas”, como las denominan Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (1999: 199-200), se dan incluso en aquellos casos en los que existe un alto grado de cotidianidad con la cultura gallega ya en origen. Esto se corresponde con el caso presentado a continuación (Fragmento 2), donde una informante venezolana, hija de gallegos –que, además de ser habitual en la Hermandad Gallega Venezolana y estar en contacto con su hermana nacida y asentada en Galicia, contrajo matrimonio con un gallego emigrante– experimenta una situación realmente incómoda debido a las diferencias lingüísticas. En concreto, esta mujer hizo uso de la expresión “amor” para dirigirse a un desconocido, lo que supone una práctica habitual en su comunidad de origen. Dicha práctica provocó que este se sintiera violentado y le replicase, conducta que resultó inesperada para ella:

Fragmento 2:

I12: [...] con el “mi amor”, eso sí fue una experiencia terrible.
E (Entrevistadora): ¿Por qué?

I12: Terrible, terrible. Eso fue recién llegada aquí, tuve que ir al INEM, no recuerdo a qué, y claro, no sabías, porque yo creo que teníamos aquí [*en Galicia*] un año, me parece. Creo que fue por cuestiones de la tienda que seguramente tuve que ir.

E: Ya.

I12: Y sé que le dije: “hola, buenos días, oye amor, por favor”, y el señor se ha girado, me dice: “yo no soy su amor ni soy nadie”. Yo me quedé verde, azul, amarilla, yo empecé a llorar, yo decía: “no me lo puedo creer”. Digo: “señor, disculpe, yo no le estoy diciendo mi amor” [risa] “es como el cariño, el cari, de ustedes aquí”, pero claro, yo en aquel momento ahí sí es de verdad que, que llegué aquí [*a su tienda*] con los apellidos cruzados y le decía a mi marido: “¡que me voy! No quiero saber nada de aquí, me voy”. [risa] Pero bueno, fue la única experiencia que realmente fue muy fuerte, que a mí me tocó.

(I12: de Venezuela, 51 años, desde 2002 en Galicia)

Además de las diferencias léxicas y semánticas en sí, es interesante ahondar en las actitudes que tienen las informantes acerca de las diferentes variedades de español en cuestión. En concreto, sus actitudes lingüísticas se originan en la comparación de las distintas variedades y sobresalen aquellas que tienen una carga considerable de negatividad. Por una parte, en el caso de la variedad de origen, son una minoría las mujeres que la valoran negativamente (únicamente tres), calificándola como una manera de “hablar mal” el español. Un caso particular lo protagonizan las dos informantes dominicanas (I16 e I17), ya que ambas coinciden al desprestigiar repetidamente el habla dominicana, puesto que resulta “bruta”, “fea” o “vulgar”, según sus propias palabras. En consonancia con los resultados de Peralta Céspedes (2014), y sin pretensión de analizar en profundidad los elementos lingüísticos de los discursos recogidos en esta investigación, se denota un grado importante de inseguridad lingüística por parte de estas dos informantes (ver López Morales 1993). A pesar de las diferencias discursivas entre ambas, en ningún caso coincide su conciencia lingüística (la negatividad sobre la variedad dominicana) y su actuación lingüística (el mantenimiento de rasgos muy distintivos de la misma). Otra informante (en este caso de origen paraguayo) resalta, en relación con sus hijas, que “si yo les hablo mal, ellas también irán y hablarán mal en el cole” por lo que la pérdida de sus particularidades lingüísticas se posiciona como una estrategia normalizadora (I11).

Por otra parte, son mayoría las opiniones negativas recogidas acerca del español hablado en Galicia. En general, estas actitudes se centran en particularidades como su “pobreza” o su “frialdad” durante el desarrollo de conversaciones. En otras palabras, las informantes perciben el español

de Galicia como “arisco”, “más serio” o “menos dulce” que la variedad propia. Dos son los elementos del lenguaje que sirven para argumentar esta percepción por parte de las entrevistadas: la cortesía y el léxico.

En cuanto al primero, la sociedad latinoamericana resulta, en general, más “tradicional” en cuanto a la cortesía (social) y el respeto, y esto deriva en la formulación de construcciones más elaboradas que las peninsulares, así como en un uso habitual de la fórmula de tratamiento “usted/ustedes/vos” y sus conjugaciones verbales correspondientes (ej. “hablen”). El estudio de la atenuación en distintos contextos de habla hispana ha dado lugar a conclusiones como que “las peticiones o ruegos suelen ser más atenuadas en Hispanoamérica que en algunos lugares de España” mientras que “el español europeo es más tolerante en el uso y frecuencia del imperativo sin atenuar que muchas variantes del español de América” (Albelda Marco y Briz Gómez 2010: 248-249). Como explica una de las informantes: “no estoy diciendo que son malos, no, son fríos, son personas que les falta ese poquito de dulzura, ¿no?” (I13: de Colombia).

Por otra parte, en consonancia con otros estudios realizados en España (ej. Bravo García 2011; Molina Martos 2010), algunas de las mujeres entrevistadas perciben un uso excesivo de palabras malsonantes y vulgares por parte de la sociedad española en comparación con su comunidad de origen. Esto se percibe a menudo como una amenaza para su imagen positiva –el valor y la estima que se desea para uno mismo.

Al comparar las distintas variedades, gran parte de las entrevistadas coinciden al hacer referencias explícitas hacia la escasez de léxico utilizado por la sociedad gallega. Estos comentarios se dirigen, sobre todo, hacia el limitado uso de sinónimos a la hora de conversar y, a veces, hacia el desconocimiento de vocabulario, lo que dificulta la conversación (ejemplo en Fragmento 3). En concreto, parte del grupo (fundamentalmente, procedentes de Cuba, Argentina y Uruguay) menciona que su lenguaje es más “rico” que el de los hablantes españoles. En concreto, una informante cubana, con estudios superiores (traductora de ruso), llega a comentar que la variedad del español peninsular se ha reducido “al mínimo” (I7). Otra mujer de la misma procedencia percibe, además, cómo su propio vocabulario ha ido disminuyendo con el paso del tiempo y apuntó que esa reducción de léxico también afectaba a su hija (escolarizada en Ourense desde los siete años).

Fragmento 3:

E: Porque tú no tuviste que hacer ese esfuerzo, ¿no?

I15: No... bueno yo un poco de esfuerzo tuve que hacer, creo, porque a pesar de hablar el mismo idioma, entre comillas, hay muchísimos términos que son distintos y parece mentira, pero

que no te entiendes. A esta altura ya, ya es distinto. Lo que sí que noto es que aquí se usa muchísimas menos palabras, muchísimos menos adjetivos, muchísimos menos sinónimos, muchísimas menos cosas, que mi lengua se va empobreciendo. O sea aquí, no es por ser mala.

E: No, no. Tú di lo que piensas.

I15: Es mucho más pobre el idioma. A lo mejor, yo cuando voy a Argentina. Algo que sea bonito, es todo bonito. Allá puede ser lindo, precioso, hermoso, divino, encantador. No sé, un montón de cosas para decir que es bonito. Aquí es bonito, no se usa mucho más sinónimos de bonito y como ese, montones de términos, ¿no? O, por ejemplo, lo de la hora que aquí se usan las cuatro de la tarde, las siete de la tarde. Ahora se está usando un poco más lo de las diecinueve, lo de las veinte, por ejemplo. Hay muchísima gente que tú les dices a las dieciséis y no se entera de que son las dieciséis horas. Allá es muy común hacer esa diferencia de, de las nueve de la mañana, las veintiuna horas, aquí tienes que poner veintiuna, o nueve, y no lo entienden y entonces ese tipo de cosas, aunque hablas el mismo idioma hay cosas que parecería que va como rodado y no va rodado [...] estación de bus. Si tú a una persona no le dices: ¿dónde está la estación de bus o de buses? No sabe de qué le estás preguntando. En cambio allá terminal, colectivo, o sea puedes usar muchas más palabras y la gente te entiende y aquí no.

(I15: de Argentina, 52 años, desde 1992 en Galicia)

El repaso de las principales diferencias y conflictos lingüísticos relatados por las informantes, así como de sus actitudes hacia las variedades involucradas, sirve para representar una parte fundamental de cómo son los procesos de integración sociolingüística de este colectivo. Con todo, en el siguiente apartado se ahonda en el proceso de construcción identitaria de las mujeres hispanoamericanas en referencia al uso de la lengua.

6.2. Estrategias de integración

Las 17 informantes han actuado de manera diversa ante el contacto lingüístico que experimentan en Galicia. No obstante, se pueden distinguir dos tipos de estrategias de actuación, las cuales, además, ponen de manifiesto un proceso de reflexión y elección consciente en la mayoría de los casos. Por una parte, hay mujeres que evitan el cambio lingüístico hacia la variedad del país de destino de manera intencionada, mientras que, por

otra parte, un grupo más reducido opta por el cambio como estrategia de integración en la sociedad receptora. A partir del trabajo de campo realizado se puede señalar que la amplia mayoría de las mujeres inmigrantes hispanohablantes rechaza el cambio y sigue manteniendo tanto su acento como otras particularidades que son características de su zona de origen. Aun así, se evidencian distintos niveles tanto del mantenimiento en sí como de la reflexión que lo motiva, ya que son muchos los factores que intervienen (ej. tiempo de residencia, motivo del viaje, edad, etc.).

En concreto, 14 de las entrevistadas manifiestan abiertamente no haber cambiado sus rasgos lingüísticos. En consonancia con lo comentado anteriormente con respecto de las dos informantes dominicanas, existen también en varios de estos casos distintos grados de inseguridad lingüística (López Morales 1993). A partir de las entrevistas con algunas de estas mujeres, se puede concluir que sí ha habido modificación (en muy distintos niveles) en cuanto a la variedad propia, por ejemplo, a partir de la adecuación de frases hechas o léxico comunes del español peninsular o gallego. Por otra parte, también son interesantes aquellos casos en los que se remarcan las diferencias existentes entre ambas variedades y, a la vez, reafirman su posicionamiento. Por ejemplo: “curitana que decimos nosotros, se llama tiritita” (I12: de Venezuela).

De hecho, 11 de estas 14 mujeres coinciden al destacar que el mantenimiento de rasgos lingüísticos es el resultado de una decisión consciente, y que su motivación principal es el deseo de no perder “lo mío” (I12: de Venezuela), ya que su lengua, como parte de una cultura de la que se sienten orgullosas y con la que se identifican, les sirve para seguir vinculadas a su país de origen. Como expone una informante de origen cubano: “hay alguien que llega aquí y enseguida coge el acento, yo tengo mi acento desde que llegué y me moriré con mi acento” (I7). Esto coincide con la “conciencia latina” que encontró Bravo García (2011: 143) entre sus participantes, en concreto, esta no se crea a partir del rechazo con la sociedad española, sino que es un signo de lealtad y orgullo.

Al contrario, en este mismo grupo existe una minoría (dos de procedencia argentina y una mexicana) que no percibe como tal la conexión entre el uso lingüístico y su identidad cultural. Para ellas, el mantenimiento de su acento y otras particularidades es una cuestión de costumbre, simplemente les “sale así”, les hace sentir bien, pero no supone una posición deliberadamente estratégica como en los casos anteriores. Así responde una de las informantes cuando es preguntada acerca de sus sentimientos hacia la lengua de origen⁵: “Bueno, nada doutro mundo, eh? Comodidade, punto. É a lingua na que penso, na que me expreso mellor” (I10: de México).

Por otra parte, el resto de mujeres (3 casos) no manifiesta conexión alguna entre su identidad y su variedad lingüística y, además, no les

apena la pérdida o la sustitución de rasgos lingüísticos típicos de su comunidad de origen. Una informante de origen dominicano contesta de la siguiente manera al ser preguntada sobre qué implicaba para ella la pérdida lingüística: “lo que yo no quiero perder es lo que me corre por las venas, eso sí no se pierde” (I17); es decir, posicionando su variedad fuera del conjunto de elementos culturales realmente arraigados. En concreto, tras continuos malentendidos y explicaciones, estas informantes han decidido voluntariamente adaptar su forma de hablar a la de más prestigio en la sociedad receptora, incluso “corregirla”, como comentó una de las informantes durante la entrevista (I13: de Colombia). Este es un número relativamente elevado comparado con el resultado presentado por Bravo García (2011); según este, un 7% de los casos analizados se planteó asimilarse lingüísticamente. De hecho, las tres coinciden al considerar de manera positiva su capacidad de adaptación lingüística al contexto de Galicia, ya que, según ellas, es un paso hacia un proceso eficaz de integración en la sociedad gallega. Si bien este es el discurso de las informantes, lo cierto es que en el transcurso de las entrevistas se detectaron rasgos particulares de su variante de español en origen. Existe, por tanto, una distancia entre la intención de adaptación y las prácticas lingüísticas que se dan en la realidad.

En definitiva, la oposición entre los dos grupos resultantes en este apartado reside más bien en sus percepciones sobre la identidad lingüística, más que en las prácticas lingüísticas propiamente. Lo que diferencia a estos últimos tres casos es que, aunque mantienen distintos rasgos (ej. fonéticos), esto no es fruto de una decisión consciente, ni es un tema de pertenencia o identidad como en los anteriores. En cualquier caso, estas mujeres, al igual que las primeras, también son proclives a verse inmersas en situaciones de discriminación lingüística. La integración sociolingüística, aunque imprescindible, no es el último estadio para una integración mejor (ver Moreno Fernández 2013). Sin duda, el comportamiento de la sociedad receptora y, en este caso, ciertos estereotipos muy arraigados son decisivos en los procesos de integración de las mujeres hispanoamericanas entrevistadas.

6.3. Discriminación

De las 17 entrevistadas hispanohablantes, un total de 12 mujeres relatan que se han sentido discriminadas por su manera de hablar. Al contrario, cinco de ellas comentan no haber distinguido ningún indicador de discriminación a lo largo de su asentamiento. A este respecto, las mujeres que relatan haber detectado un trato discriminatorio más claro proceden fundamentalmente de Colombia, Cuba, Perú, Venezuela, República Dominicana y Argentina. Por otra parte, las cinco entrevistadas que no

detectaron haber sufrido discriminación proceden de Uruguay, Paraguay, México y, de nuevo, Argentina.

Cabe mencionar que los relatos de las informantes sugieren que la discriminación lingüística que han experimentado es, en realidad, un indicador de una discriminación más general. Es decir, sus rasgos lingüísticos funcionan como una “marca de diferencia” que es utilizada por la sociedad gallega para mostrar rechazo. En este sentido, diversas encuestas de opinión realizadas por la Secretaría Xeral de Emigración han mostrado que la población gallega posee una valoración positiva de la inmigración europea (94%), mientras que este porcentaje desciende hasta el 79% cuando se trata de la población latinoamericana (ver Pereira López 2009). En general, recaen sobre las mujeres latinoamericanas unos estereotipos que conectan tanto la variable de género como la de procedencia (asociándolas con la prostitución o la disponibilidad sexual); prejuicios que se reflejan tanto en la prensa gallega (ver Barba *et al.* 2007) como en la española (ej. Laureano Assis y Marco Macarro 2011). Otros estudios han remarcado la particular “mala prensa” sobre la inmigración colombiana y la dificultad que ello supone en el proceso de integración social de este colectivo en Galicia (ver Lamela Viera, López de Lera y Oso Casas 2005).

A modo ilustrativo, a continuación, se expone un fragmento de entrevista que pertenece a una mujer procedente de Cuba (Fragmento 4). En su caso, se ha sentido especialmente discriminada por su uso del seseo, particularidad que no es exclusiva de los hispanohablantes de Latinoamérica, sino que también caracteriza a variedades pertenecientes al territorio español, como la andaluza y la canaria. En concreto, esta informante (licenciada en Lengua y Literatura Hispánica) ha detectado, en su día a día, cómo la sociedad gallega llama la atención sobre el mencionado rasgo lingüístico con el ansia de destacar su origen extranjero, entorpeciendo de manera clara su proceso de integración social. Aun así, a pesar de ser el foco de reiteradas experiencias de discriminación, ella mantiene su seseo y su acento, ya que, en consonancia con el grupo de 11 mujeres del apartado anterior, siente que forman parte de su identidad. Además, no acepta la renuncia a un fenómeno lingüístico como el seseo, que, como dice, está reconocido como parte de la lengua española.

Fragmento 5:

E: ¿Y has sentido alguna vez algún tipo de problema por este tema? Por tu acento, por tu manera de pronunciar el español.

I1: Sí, sobre todo en el seseo.

E: ¿Por qué?

I1: Sobre todo en el seseo, ¿por qué? Porque yo digo: “va a ir de ‘casa’”.

E: [asiente]

I1: Y yo no digo: “va de caza”, yo digo: “va a ‘casar’ o va de ‘casa’”, es decir... Entonces [*la gente le comenta*] “¡pero aprende a hablar!”. [*habla a un tercero*] “No, yo no aprendo a hablar. Tú tienes que saber que tú me tienes que entender, [...] ¡Tú entiendes lo que yo te estoy diciendo! El que quieras ponerlo como algo que me diferencia, como algo de que yo no sepa hablar. No es que yo no sepa hablar, es que, en todo caso, es que tú te estás haciendo el ignorante”.

E: Y tú quieres remarcar...

I1: [*habla a un tercero*] “Y quieres remarcar las diferencias que hay entre tú y yo”. ¿Entiendes? [*habla a un tercero*] “Es un problema, porque tú entiendes...”

E: Estos problemas que los has tenido, ¿en el trabajo? ¿En tus relaciones personales?

I1: En el trabajo, en la casa.

E: En la casa.

I1: En todos los lugares, es duro. [*habla a un tercero*] “Porque entenderme, me entiendes, porque solamente es una diferencia fonética, no es una diferencia lingüística, yo no estoy llamando a una cosa de otra manera, es algo que tú entiendes y que tú no quieres entender”.

E: [asiente] ¿Te has sentido discriminada por la manera de hablar?

I1: Sí, sí, y más que lo toman a modo de burla, con lo único que llevo, sabiendo que yo estoy haciendo la manera que es, le digo: “tú te estas riendo, porque me dices a mí que no sé hablar, cuando realmente el ignorante eres tú”

E: ¿Tú dices eso? ¿Tú cómo reaccionas ante estas cosas?

I1: Yo reacciono de esa manera, ¿no? Además, se lo digo, yo defiendo, yo defiendo mi punto de vista, le digo: “el seseo y el yeísmo es algo que está reconocido por la Real Academia de la Lengua Española, y es algo que está permitido. Es una modalidad del idioma y lo que yo estoy diciendo, tú lo entiendes, porque además, porque el concepto que te estoy diciendo lo dice claramente y está registrado, que solo es la manera de pronunciar”

E: Lo entiendes perfectamente.

I1: [*habla a un tercero*] “Lo entiendes perfectamente”. Y claro, yo tengo que decir, quizás me tenga que rebajar, yo no me voy a rebajar. [*habla a un tercero*] “Yo no me voy a rebajar al plano tuyo a entrar en esa discusión, porque realmente tú tienes que tener conocimiento para saber que lo que estamos haciendo no tiene lógica”.

E: Tú no has variado tu manera de hablar.

I1: No

E: Conscientemente, ¿no? Por esto que estas contando.

I1: A ver, lo tengo intrínseco, forma parte de mí, de mi manera de expresarme, forma parte de mi idiosincrasia, de mi identidad [...] yo aprendo, pero mi identidad es mi identidad, es lo que me define como ser social.

(I1: de Cuba, 42 años, desde 2010 en Galicia)

Esta participante, quizás motivada por su formación como filóloga, destaca el fondo lingüístico de la discriminación que percibe, pero, en general, la mayoría de las entrevistadas suelen centrarse en los efectos que conllevan su forma de hablar y sus particularidades lingüísticas en el plano social y/o laboral. La discriminación lingüística es detectada por ellas en diferentes contextos, especialmente en el ámbito laboral, pero también, por ejemplo, en la búsqueda de vivienda. Así, es habitual la discriminación en el transcurso de llamadas telefónicas para demandar empleo y también se han recogido casos relacionados con atender a clientes en sus puestos de trabajo, especialmente en aquellos de cara al público (establecimientos, hostelería, etc.). En el primer caso, las inmigrantes son rechazadas rápidamente por parte de sus interlocutores, siendo el acento el principal o único desencadenante concreto que provoca el rechazo. Véase el siguiente ejemplo: “muchas veces he llamado y dicen: “mira eres de fuera, no me interesa”” (I13: de Colombia). En segundo lugar, son varias las mujeres, fundamentalmente procedentes de Cuba, Colombia y República Dominicana, que han sufrido cierto acoso en el ámbito de la hostelería, ya que recae sobre ellas un estereotipo que las vincula a la prostitución, interconectando una discriminación sexista y xenófoba a la vez. En el siguiente ejemplo se puede ver cómo una informante dominicana, que trabaja como camarera, percibe cierto choque cultural, ya que los clientes confunden repetidamente su “alegría” y “amabilidad” habitual. Por tanto, la informante se ve inmersa en situaciones realmente incómodas con claros tintes racistas, como comenta ella misma.

Fragmento 6:

E: Y... ¿los clientes crees que te trataban diferente?

I17: Algunos sí.

E: Sí.

I17: Sí.

E: ¿Te encontraste así con gente...?

I17: Racista como estaba comentándote ahorita de, ellos cogen como si tú atiendes bien, hacer la pelota. Yo no hago la pelota a

nadie yo, tú vienes, entras, te saludo normal con educación, te sirvo: “¿qué vas a tomar?” y tal, y nada más, pero yo no tengo que reírme a nadie, yo no tengo que reírme. Como le dije yo a un cliente ayer: “hoy estás seria hoy estás enfadada”. Dije: “no estoy enfadada, estoy trabajando. Yo tengo mi momento para reírme, tengo mi momento para yo estar hablando con ustedes, pero en este momento yo estoy muy liada, no puedo reírme. Estoy muy concentrada haciendo mi trabajo”.

E: [risa]

I17: [*continúa relatando la conversación*] “Perdón, perdón”. “No pasa nada. Yo no estoy enfadada, usted cree que yo me enfado tan fácil y no me enfado tan fácil, ¿y para qué yo me voy enfadar si tú vas a venir todos los días igual a preguntar lo mismo?”. “Vale, también tienes razón”. Hay algunos que son bordes, hay otros que sí, hay otros que muy bien. Yo hablo con todos, trato de ser simpática ¡pero no tanto! Porque a veces detrás de la barra piensan ellos una cosa y después yo pienso otra, porque te quieren ver la cara como que tú eres fácil, te quieren como ligar, ¿sabes? Enamorar y tal, porque hay casos así. Yo conozco unas camareras que ya trabajando ya la gente querían estar, salir con ellas, y a veces la gente se confunde. “No se confundan conmigo. Aunque yo me les ría, hablo un poquito con ustedes, no quiere decir que vaya salir con ninguno de ustedes, con lo que tengo en mi casa me llega”, así les digo yo. [...] Hay gente que son racistas, hay gente que no, hay de todo, hija, de todo, en las cafeterías... eso es la hostia, te quedas fría.

(I17: de República Dominicana, 40 años, desde 2002 en Galicia)

En consonancia con lo anterior, y para finalizar, cabe mencionar la doble cara de la discriminación lingüística y cultural. Si bien ya se presentó la parte claramente negativa, lo cierto es que, a veces, ser inmigrante hispanoamericana facilita la inserción en el sector servicios. En concreto, particularmente en la hostelería, la candidatura de estas mujeres tiene más opciones de éxito gracias a esa “buena disposición” y amabilidad. En palabras de una entrevistada, cuando se le pregunta si había percibido alguna vez el hecho de ser colombiana como una influencia positiva en el mercado laboral: “sí, sí de camarera en una cafetería porque siempre me reía. Estaba atendiendo bien a la gente y soy muy amable, entonces claro, eso le gusta a la gente y al jefe más todavía, ¿no? [...] eso se lo debemos a que somos de allí [risa]” (I13).

7. Discusión y conclusiones

A pesar de la diversidad de la muestra –no solo de comunidades de habla y orígenes en sí, sino también de procesos de integración, (des)apegos a la cultura y lengua de origen, etc.– ha sido posible detectar ciertos elementos generalizados que permiten extraer conclusiones sobre la integración sociolingüística en Galicia de la comunidad hispanoamericana. En general, se ha constatado cómo el hecho de ser socializadas en español en origen no las exime de sufrir choques lingüísticos a su llegada a Galicia, cuyas dificultades se ven incrementadas debido a los arraigados estereotipos en la sociedad española sobre esta comunidad.

El caso particular de la población inmigrante hispanoamericana en Galicia sirve para poner de manifiesto la importancia de las pautas sociolingüísticas y comunicativas, es decir, pragmáticas, en los procesos de integración (Moreno Fernández 2013). Por ejemplo, los conflictos lingüísticos más habituales suelen originarse en las diferencias semánticas de un repertorio léxico que se comparte entre las variedades lingüísticas analizadas –en cada caso particular, la perteneciente a la informante y a la comunidad gallega (ej. el caso de “hola” en el Fragmento 1). Por otra parte, también son interesantes las actitudes e ideologías lingüísticas de las informantes acerca de las variedades involucradas, las cuales siempre se originan en su comparación. A pesar de que en España existe un discurso sobre la autenticidad de la variedad “propia”, entre las entrevistadas hispanoamericanas no destacan las actitudes positivas hacia la variedad dominante en Galicia, mientras que sí lo hacen las negativas. Estos resultados apuntan a una actitud distinta a la observada por Sancho Pascual (2010, 2014), quien sí recogió actitudes positivas hacia la corrección y la normatividad lingüística de la variedad madrileña. Además, en la presente investigación, la mayoría de las entrevistadas valoran positivamente su variedad, siendo escasas las actitudes negativas detectadas (solo en tres casos). Con todo, estas últimas sí provocan procesos de convergencia con el fin de facilitar la comunicación con la sociedad receptora. Cabe destacar, entonces, el alto grado de autoestima lingüística expresada por las informantes en un contexto de contacto directo con la variedad dominante.

Estas actitudes, sin embargo, no implican actuaciones o prácticas lingüísticas realmente consecuentes, siendo la inseguridad lingüística casi una constante. Es decir, no por tener una opinión negativa acerca de, por ejemplo, la “escasez” de léxico o la “frialidad” del español hablado en Galicia se rechaza el cambio y se mantienen las particularidades de la variedad propia. De hecho, una informante en particular (I13: de Colombia) ha optado por la sustitución deliberada (o “corrección”, en

sus palabras) de ciertos patrones discursivos y léxicos que eran fuente de choques lingüísticos de manera continuada, al mismo tiempo que se enorgullece de ser como es y opina que su forma de hablar es una herencia que debe(n) agradecer al origen colombiano. Como se puede interpretar de los datos, lo que realmente frena el cambio lingüístico consciente hacia la variedad receptora es la percepción de una conexión lengua-identidad, la cual es afirmada por 11 de las 17 participantes. Particularmente, en la gran mayoría de los casos, estos procesos de mantenimiento o sustitución esconden cierta reflexión sobre cómo construyen su identidad como mujeres inmigrantes asentadas en Galicia y sirven como estrategias de cara a su reafirmación identitaria relativa al origen o a su adaptación social en destino, respectivamente.

Por otra parte, en este contexto caracterizado por hablantes de variedades de una misma lengua, ¿se podría seguir sosteniendo que el capital lingüístico conlleva el éxito o poder social? (ver Bourdieu 1982). Sí, pero cabe mencionar que

las leyes de formación de precios de cada mercado lingüístico, que son las que dictan la aceptabilidad de los discursos y la legitimidad del habla, se construyen en contextos socio-históricos concretos y en función de las prácticas de los sujetos implicados en la negociación de los valores, cuyo poder, a su vez, está marcado por su posición estratégica en el espacio social de referencia. (Enrique Alonso 2003: 2).

En este sentido, aun cuando se acepta el cambio, se han perdido ciertos rasgos característicos como consecuencia del paso del tiempo, o la comunicación con la sociedad de acogida ya no supone las dificultades o los malentendidos característicos de los primeros intercambios lingüísticos, el origen extranjero de las participantes es detectado, lo cual resulta ser un factor fundamental en el tipo de integración que se experimenta. En particular, la comunidad hispanohablante se enfrenta a una discriminación que, además de su base étnica, como la sufrida por la población inmigrante en general, también se fundamenta en el plano lingüístico. Esta discriminación lingüística es, en muchos de los casos relatados por las informantes, un indicador de la discriminación que envuelve a las inmigrantes hispanoamericanas, y latinoamericanas en general, consecuencia de una serie de estigmas de base xenófoba y sexista reiterados por parte de la sociedad receptora. En relación con esto y para finalizar, cabe subrayar que las ideologías, las actitudes, los prejuicios, las connotaciones sociales, etc., hacia cada una de las variedades en cuestión son más determinantes en los procesos de integración sociolingüística que la posibilidad misma de intercomprensión.

Laura Rodríguez Salgado
Departamento de Lingua Española
Facultade de Filoloxía e Tradución
Universidade de Vigo
Praza das Cantigas, s/n
36310 –Vigo – España
laurarodriguezs@uvigo.es
ORCID: 0000-0002-5004-7056

Iria Vázquez Silva
Departamento de Lingua Española
Facultade de Filoloxía e Tradución
Universidade de Vigo
Praza das Cantigas, s/n
36310 – Vigo – España
ivazquez@uvigo.es
ORCID: 0000-0002-7702-0662

Recepción: 08/11/2016; Aceptación: 17/09/2017

Notas

- ¹ Proyecto financiado por la Xunta de Galicia bajo la convocatoria Axudas para proxectos de investigación desenvolvidos por investigadores emerxentes do SUG (EM2014/042).
- ² Los datos utilizados en este apartado proceden del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2015, publicados por el INE (Instituto Nacional de Estadística) en 2016.
- ³ El trabajo de campo fue realizado por las autoras del presente artículo, ambas nacidas en Galicia. Las entrevistas a mujeres inmigrantes tuvieron lugar, principalmente, en diversas entidades colaboradoras, en cafeterías o en las casas de las informantes.
- ⁴ En este colectivo están incluidas cinco mujeres procedentes de Brasil, las cuales no forman parte del grupo de hispanoamericanas analizado en este artículo.
- ⁵ La informante se refiere al español, a pesar de que durante la entrevista habla en gallego (su padre es emigrante gallego).

Referencias bibliográficas

- Albelda Marco, Marta y Antonio Briz Gómez. 2010. "Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuadores verbales en las dos orillas a través de muestras orales". En *La lengua española en América: normas y usos actuales*, Milagros Aleza Izquierdo y José María Enguita Utrilla (coords.), 237-260. Valencia: Universitat de València.
- Acosta González, Elaine. 2015. *Cuidados en crisis. Mujeres migrantes hacia España y Chile*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Barba, Montserrat, Adriana Cortés, Pilar García Soidán y José Rúas. 2007. *A inmigración na prensa galega. O reflexo da diversidade. Perspectiva teórica e análise socio-estatística*. A Coruña: Cruz Vermella Española.
- Bravo García, Eva. 2011. "Con la mirada en el otro: implicaciones sociolingüísticas de la inmigración hispanoamericana en Andalucía". *Itinerarios*, 13. 131-153.
- Bourdieu, Pierre. 1982. *Ce que parler veut dire: l'économie des échanges linguistiques*. Paris: Fayard, D. L.
- Brown, Penelope y Stephen C. Levinson. 1987. *Politeness. Some Universal of Language Use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Calero Fernández, María Ángeles. 1999. *Sexismo lingüístico: Análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje*. Madrid: Narcea.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls. 1999. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Del Valle, José (ed.). 2016. *Historia política del español: La creación de una lengua*. Madrid: Aluvión.
- Enrique Alonso, Luis. 2003. "Pierre Bourdieu, el lenguaje y la comunicación: de los mercados lingüísticos a la degradación mediática". *Publicaciones y Recursos de Sociología y Áreas Afines*: Texto Libre. Disponible en <<https://goo.gl/T4VCnZ>>.

- Fernández Vitores, David. 2013. "El papel de la lengua en la configuración de la migración europea: tendencias y desencuentros". *Lengua y migración / Language and Migration*, 5:2. 51-66.
- Giles, Howard. 1984. *The dynamics of speech accommodation*. *International Journal of the Sociology of Language*, 46. 1-155.
- Gutiérrez Palacios, Rodolfo. 2007. *Lengua, migraciones y mercado de trabajo*. Madrid: Instituto Complutense de Estudios Internacionales.
- INE (Instituto Nacional de Estadística). 2016. Padrón Municipal de habitantes, 1 de enero de 2015.
- Lamela Viera, Carmen, Diego López de Lera y Laura Oso Casas. 2005. "La inmigración internacional en Galicia: latinoamericanos, comunitarios y otros". En *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*, Carlota Solé y Antonio Izquierdo (eds.), 89-104. Barcelona: Anthropos.
- Laureano Assis, María Aparecida y María José Marco Macarro. 2011. "Mujer inmigrante y brasileña: estereotipos y prejuicios". En *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones*, Francisco Javier García Castaño y Nina Kressova (coords.), 2213-2221. Granada: Instituto de Migraciones.
- López de Lera, Diego. 2005. "Tendencias migratorias recientes en Galicia". En *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*, Carlota Solé y Antonio Izquierdo (coords.), 22-38. Barcelona: Anthropos.
- López Morales, Humberto. 1993. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Molina Martos, Isabel. 2010. "Procesos de acomodación lingüística de la inmigración latinoamericana en Madrid". *Lengua y Migración / Language and Migration*, 2:2. 27-48.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos. 2000. *La dignidad e igualdad de las lenguas: crítica de la discriminación lingüística*. Madrid: Alianza.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos. 2014. *Los dominios del español. Guía del imperialismo lingüístico panhispánico*. Madrid: Euphonía.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel, 3ª ed.
- Moreno Fernández, Francisco. 2013. "Lingüística de las migraciones hispánicas". *Lengua y migración / Language and Migration*, 5:2. 67-89.
- Oso Casas, Laura. 2007. "La inserción laboral de la población latinoamericana en España: El protagonismo de las mujeres". En *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: balances y desafíos*, Isabel Yépez y Gioconda Herrera (eds.), 453- 479. Quito: FLAC-SO-Ecuador.
- Palacios Alcaine, Azucena. 2007. "Cambios lingüísticos de ida y vuelta: los tiempos de pasado en la variedad emergente de los migrantes ecuatorianos en España". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 2. 109-125.
- Peralta Céspedes, Manuel. 2014. "Más datos sobre las actitudes lingüísticas de los dominicanos en Madrid". *Lengua y Migración / Language and Migration*, 6:2. 41-66.
- Pereira López, María. 2009. "As actitudes da sociedade galega ante a inmigración". En *Inmigración. Educación, cultura e políticas para a inclusión social en Galicia*, Nieves Lagares y Mar Lorenzo (coords.), 185-203. Noia/Pontevedra: Toxosoutos/ Unipro.
- Sancho Pascual, María. 2010. "Actitudes lingüísticas de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid". *Lengua y Migración / Language and Migration*, 2:2. 83-95.
- Sancho Pascual, María. 2013. "La integración sociolingüística de la inmigración hispana en España: lengua, percepción e identidad social". *Lengua y migración / Language and Migration*, 5:2. 91-110.
- Sancho Pascual, María. 2014. *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. Servicio de Publicaciones.
- Schneider, Klaus P. y Anne Barron. 2008. "Where pragmatics and dialectology meet: Introducing variational pragmatics". En *Variational pragmatics. A focus on regional varieties in pluricentric languages*, Klaus P. Schneider y Anne Barron (eds.), 1-32. Amsterdam: John Benjamins.